

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia. Bogotá D.C**

Angie Paola Díaz Daza

Claudia Janneth Rangel Espinel

Ibeth Yesenia Valencia Becerra

Katherine Paola Cruz Fonseca

Lorel Alejandra Camelo Barrera

Asesor

Juan Carlos Casas Segura

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

Este trabajo aborda el impacto psicosocial de la violencia en Colombia, a partir de distintos escenarios de análisis. En el primer apartado se estudia el relato nos venimos a llevar a sus hijos, en que se identifica efectos emocionales, familiares y educativos del desplazamiento forzado y se emplea preguntas circulares, reflexivas y estratégicas para comprender los procesos de afrontamiento, la reconstrucción del significado y los recursos de resiliencia y los procesos de transformación social; en este apartado se integra las estrategias psicosociales raíces que sanan navegando en la memoria y semillas de memoria, orientadas a fortalecer el tejido social, la memoria viva y la resignificación del territorio. Posteriormente, se presenta un informe analítico basado en la técnica de la foto voz, que permitió comprender la función de la imagen y la narrativa en la construcción de memoria comunitaria, la identificación de violencias estructurales, el reconocimiento de procesos de resistencia y la recuperación simbólica de territorio en distintos barrios de Bogotá. Finalmente, se concluye que la memoria, la narrativa y las prácticas comunitarias favorecen la reconstrucción subjetiva y colectiva, permiten transformar el daño en acción social y fortalecen la residencia y la dignidad de las comunidades afectadas.

Palabras clave: Comunidad, Memoria, Territorio, Violencia, Emergentes Psicosociales.

Abstract

This work addresses the psychosocial impact of violence in Colombia, using various analytical frameworks. The first section examines the narrative *We've come to take your children*, identifying the emotional, familial, and educational effects of forced displacement. It employs circular, reflective, and strategic questioning to understand coping processes, the reconstruction of meaning, resilience resources, and processes of social transformation. This section also integrates the psychosocial strategies *Roots that Heal by Navigating Memory and Seeds of Memory*, aimed at strengthening the social fabric, living memory, and the reinterpretation of territory. Subsequently, an analytical report based on the photo-voice technique is presented. This technique allowed for an understanding of the role of image and narrative in the construction of community memory, the identification of structural violence, the recognition of resistance processes, and the symbolic recovery of territory in different neighborhoods of Bogotá. Finally, it is concluded that memory, narrative, and community practices favor subjective and collective reconstruction, allow the transformation of damage into social action, and strengthen the residence and dignity of the affected communities.

Keywords: Community, Memory, Territory, Violence, Psychosocial Emerging.

Tabla de Contenido

Lista de Tablas	5
Lista de Apéndices	6
Análisis de Relato, Nos Venimos a Llevar a Sus Hijos	7
Formulación de Preguntas Para el Caso ‘Nos Venimos a Llevar a Sus Hijos’	10
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial Para el Caso de Bojayá: Entre Fuegos Cruzados	14
Estrategias	22
Informe Reflexivo y Analítico de la Experiencia Sobre las Imágenes y las Narrativas	26
Conclusiones	33
Referencias Bibliográficas	35
Apéndices	39

Lista de Tablas

Tabla 1 Preguntas para el acompañamiento psicosocial para la compresión y reparación.....	11
Tabla 2 Estrategias de abordaje psicosocial.....	22

Lista de Apéndices

Apéndice A Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz.....	39
--	----

Análisis de Relato, Nos Venimos a Llevar a Sus Hijos

El relato “Nos venimos a llevar a sus hijos”, expone cómo la violencia estructural en Colombia afecta directa e integralmente la vida emocional, la social y la educativa de las familias, especialmente de las madres y los padres desplazados. La amenaza constante y el miedo que atraviesan su cotidianidad generan un estado de alerta permanente, en donde las decisiones se basan en la supervivencia y no en los planes de la vida a largo plazo. Este miedo paraliza emocionalmente y limita la posibilidad de poder proyectar un futuro estable. Como muestra el testimonio, las familias priorizan la protección física de sus hijos por encima de otros aspectos, lo que afecta el desarrollo educativo y social de los niños. La desesperanza y la impotencia son sentimientos que emergen de la incertidumbre causada por las desapariciones y la falta de respuestas institucionales. El control sobre la propia vida y el entorno se vuelve ausente en donde se genera un agotamiento emocional profundo que se refleja en la dificultad para mantener vínculos afectivos y rutinas saludables. Según el modelo Wither or Thrive (2022), la resiliencia en los contextos de trauma prolongado depende tanto del entorno como de la capacidad individual para reconstruir el significado a partir de la adversidad, lo que explica por qué algunas familias logran adaptarse mientras otras quedan atrapadas en la desesperanza y el miedo.

El desplazamiento forzado representa un quiebre importante en donde las familias deben abandonar sus territorios, perdiendo no solo su hogar sino también su identidad y su sentido de pertenencia. La llegada a ciudades como Bogotá o Soacha plantea nuevos retos adicionales para la integración social, el acceso a los servicios básicos y la continuidad educativa para sus hijos. Los niños cambian de escuelas y deben adaptarse a nuevos contextos, mientras que los adultos enfrentan nuevas barreras para poder continuar con su formación o encontrar un empleo, lo que perpetúa en la vulnerabilidad.

El dolor que permanece suspendido en el tiempo de las personas afectadas por la violencia se desarrolla bajo el duelo no superado, ya que al no saber sobre el destino de los seres queridos desaparecidos impide cerrar el ciclo de la pérdida. Esta narrativa revela cómo las familias afectadas cargan un dolor profundo, y la desintegración familiar emerge con la fragmentación de los vínculos afectivos y la sobrecarga emocional para quienes quedan al cuidado de los hijos.

La violencia estructural, no determina la identidad de las personas completamente, quienes son las que muestran la capacidad de separar la experiencia violenta de su propia esencia. Una revisión sistemática reciente de la revista psicológica sobre la resiliencia y el bienestar (2024) destaca que, al fortalecer el sentido de la pertenencia, la autoestima y las redes de apoyo es crucial para proteger la salud mental y poder facilitar la adaptación en los contextos de las crisis. En el caso, estas fortalezas se manifiestan en la capacidad de las familias para organizar su vida diaria, buscando ayuda social, priorizando la educación de sus hijos y en el mantenimiento de la esperanza pese al sufrimiento y memorias pasadas.

Entre los recursos de afrontamiento y de superación se destacan el trabajo, la educación, el apoyo comunitario y familiar. El acceso a los programas educativos como el SENA y la generación de actividades laborales ayudan a constituir las vías para la recuperación de la autonomía y la estabilidad económica. La espiritualidad también actúa como un apoyo y fortalecimiento emocional que ayuda a brindar esperanza y sentido en medio de la adversidad y el miedo, sin que ello elimine el dolor, sino que permita continuar con la vida y abrir oportunidades para las nuevas generaciones.

En el relato se puede evidenciar como se fortalece el significado de resiliencia directamente en el amor y la responsabilidad hacia la familia, esto es el motor fundamental para

las personas afectadas para seguir adelante y luchar por sus vidas. La valentía y fuerza de Analbina, Pablo y Margarita para poder narrar y recordar sus experiencias, transforma el sufrimiento en la memoria digna, y la adaptación a los nuevos entornos que reflejan la flexibilidad emocional y social. La motivación que muestran para superarse y la fortaleza emocional adquirida por medio de la experiencia traumática les permitieron a estas familias poder convivir con el dolor sin dejar que esto las destruya, demostrando su poder de resiliencia activa y sostenida.

Finalmente, en el ámbito psicosocial y educativo el relato subraya la importancia de acompañamiento a las personas desplazadas por la violencia mediante la escucha activa y respetuosa de sus relatos, memorias e historias, en donde esto promueve espacios de reconstrucción emocional. Las instituciones educativas y sociales deben facilitar una buena integración de los niños y los adultos desplazados, brindando apoyo académico, psicológico, social y comunitario para que puedan recuperar su autonomía y logren proyectar un futuro seguro, confiado y tranquilo. Es por eso que reconocer y fortalecer los recursos internos de resiliencia de estas personas que fueron afectadas es clave para fomentar su memoria, dignidad y esperanza.

En resumen, el relato “Nos venimos a llevar a sus hijos” ilustra cómo la violencia genera miedo, desesperanza y ruptura familiar, pero también cómo por estos hechos pueden surgir estrategias de afrontamiento, de resiliencia y de reconstrucción personal y colectiva. Estas historias reflejan y demuestran de forma real la complejidad de vivir en los contextos de la violencia, pero también la posibilidad real de lograr la transformación del sufrimiento en fuerza, rescatando la agencia personal, social y familiar como base para la recuperación y el bienestar.

Formulación de Preguntas Para el Caso ‘Nos Venimos a Llevar a Sus Hijos’

Tabla 1

Preguntas para el acompañamiento psicosocial para la comprensión y reparación

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación
Circular	<p>¿De qué manera considera usted que el lugar donde ocurrieron los hechos violentos ha cambiado de significado para usted y para su familia en la actualidad?</p> <p>¿Qué redes de apoyo familiares, comunitarias o institucionales han sido determinantes para usted en el proceso de sobrellevar las pérdidas?</p>	<p>Permite explorar el proceso personal de resignificación de los lugares asociados al dolor, abriendo la posibilidad de identificar maneras propias de recuperar, resignificar o evitar el contacto con esos lugares y el sentido que encierran en la vida actual. La clave de la salud mental en las comunidades es afrontar su pasado, presente y futuro para implementar nuevas formas de afrontar episodios dolorosos (Smith,2023).</p> <p>Llama la atención sobre los apoyos significativos que rodean a la persona, ayudando a visualizar la importancia de la compañía afectiva, comunitaria y profesional y como la solidaridad impacta el bienestar en tiempos de crisis:</p> <p>García y Pérez (2024) afirman que el apoyo comunitario y familiar, son significativos</p>

		para la recuperación comunitaria y el bienestar en las diversas crisis sociales.
	Si imaginara que su hijo pudiera relatar lo sucedido, preguntamos a su hijo, ¿Cómo cree que describiría los hechos y de qué manera percibe que esto ha influido en su relación?	Analiza la perspectiva de los demás integrantes de la familia, contribuyendo a identificar necesidades de reparación interna y fortalecer el dialogo y conexión familiar en estos hechos dolorosos. La importancia del apoyo familiar radica en la comunicación como herramienta efectiva para sobrellevar los procesos de duelos y perdidas a través de la violencia (Ramirez,2021).
Reflexiva	¿Qué significado personal encuentra en continuar la búsqueda aun cuando no ha obtenido respuestas?	Permite identificar las razones profundas por las cuales mantiene la búsqueda, resaltando varios factores importantes como la motivación, la dignidad, el sentido del deber y la esperanza como fortaleza frente a la incertidumbre. La resiliencia, la esperanza y la fe son factores determinantes para las comunidades en donde se ve la fuerza para afrontar los diferentes desafíos (Martínez y Sanchez,2025).
	¿Qué estrategias ha puesto en práctica para	Permite que las persona reconozca y valore sus propios recursos de autocuidado y

<p>proteger su salud mental y la de su familia durante este proceso?</p>	<p>autorregulación, los cuales son decisivos para sostenerse ante el dolor y afrontar su día a día: Fernández (2025) resalta la importancia del autocuidado y en fortalecer la salud mental refuerza la resiliencia ante las situaciones de violencia y duelo.</p>
<p>¿Qué mensaje de esperanza le gustaría compartir con otras familias que atraviesan experiencias similares?</p>	<p>Promueve el apoyo social y comunitario, con mensajes positivos y de esperanza y se logre ver como agente activo de resiliencia, capaz de inspirar desde la experiencia propia: Vargas y Suarez (2024) expresan la importancia de la resiliencia comunitaria en donde resalta la solidaridad, empatía transforman el bienestar colectivo y la integridad emocional.</p>
<hr/> <p>Estrategias</p>	<p>¿Qué acciones considera que podría implementar, desde su experiencia, para apoyar a otras comunidades afectadas por situaciones similares?</p> <p>Invita a proyectar, fomentar la participación social y el compromiso del bienestar colectivo desde el aprendizaje. La participación de la comunidad es una herramienta principal para la colaboración y transformación entre la comunidad y las instituciones mejorando la inclusión y el desarrollo local (Jiménez y fernandez,2023).</p> <hr/>

¿De qué manera considera que las acciones que ha realizado han contribuido a transformar su experiencia de víctima hacia una posición de sobreviviente?	Permite que la persona se cuestione acerca de los alcances de sus acciones propias, identificando posibles fortalezas y debilidades.
Después de lo vivido ¿Qué aspectos le dan hoy sentido y orientación a su vida?	Busca que la persona mire lo que la motiva a seguir adelante y encontrar sentido es una parte importante para sanar y reconstruir la propia historia: Rodríguez (2023) destaca lo importante de reconstruir el proyecto de vida tras los diversos episodios de violencia si es posible mediante el apoyo familiar, social, la fe, la resiliencia son las estrategias de afrontamiento.

Nota. Preguntas diseñadas para el abordaje narrativo psicosocial. *Fuente.* Elaboración propia (2025)

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial Para el Caso de Bojayá: Entre Fuegos Cruzados

La masacre ocurrida en Bojayá ha dejado en la comunidad rastros de dolor físico, emocional, psicológico, social y cultural. Los malos procedimientos institucionales llevados a cabo antes, durante y después de la masacre y la repetición de la guerra en el territorio, siguen generando en la comunidad experiencias traumáticas y dolorosas.

Los procesos de sanación requieren de acompañamientos psicosociales que aborden la integración de la memoria, la identidad individual y colectiva y las propias formas de reparación territorial. Las estrategias de intervención no solo buscan abordar el sufrimiento de la comunidad, sino también fortalecer sus recursos de afrontamiento.

El documental permite identificar una serie de emergentes psicosociales relacionados con la vida cotidiana y con el proceso sociohistórico de Bojayá. Entre ellos se destaca el desarraigo territorial provocado por el desplazamiento forzado posterior a la masacre.

Las personas fueron obligadas a abandonar su espacio vital, afectando profundamente su sentido de pertenencia y su identidad étnico-cultural. Osorio y Rojas (2011) explican este hecho como, mapas vivos haciendo referencia a los territorios y lugares significativos que se perdieron, y que con el tiempo resignifican la experiencia traumática. Lo cual quiere decir que, este territorio no es solo un espacio físico, sino un lugar cargado de significados, memorias y relaciones.

La pérdida masiva de familiares, amigos y vecinos ocurrió sin la posibilidad de realizar rituales tradicionales de despedida, algo especialmente significativo en contextos donde la espiritualidad y la cultura tienen un rol central en los procesos de duelo y sanación. Según White (2016) en eventos de trauma múltiple siendo el duelo colectivo interrumpido, las personas

buscan reconstruir su identidad a través del relato, con el propósito de restituir la dignidad. En este sentido, este duelo no elaborado generó consecuencias emocionales prolongadas que aún se manifiestan en generaciones posteriores.

El sentimiento de abandono estatal se refleja en la desconfianza colectiva, pues la comunidad percibe que el Estado ignoró las advertencias y no garantizó su protección. Esta situación ha producido lo que en psicología se conoce como trauma histórico o trauma colectivo, en donde la comunidad carga con una herida que trasciende lo individual y se ancla en la memoria compartida. En escenarios de conflicto esto suele aparecer como un emergente psicosocial central, debido a que las comunidades interpretan la falta de respuesta estatal, como parte importante del riesgo estructural (Vásquez, 2010). Adicionalmente, el líder social Leyner menciona la precariedad en la ayuda psicosocial, alegando que las víctimas no tuvieron la atención psicológica eficiente y suficiente para atender a las víctimas indirectas de esta masacre.

La masacre está marcada en cada uno de los sobrevivientes y sus familias convirtiéndose en una memoria compartida. De igual forma estos hechos reflejan herramientas de afrontamiento como: la reconstrucción de la comunidad, la creación de redes de apoyos y lugares seguros. El trabajo del líder social Leyner Palacios, el cual es víctima y sobreviviente, se convierte en una figura de ejemplo, resiliencia, y apoyo social que busca proyectos de reconciliación y reparación para cada una de las familias víctimas de la masacre y de la comunidad afrodescendiente e indígena presente en el territorio chocoano.

El impacto en los niños y jóvenes, aunque no se habla mucho de ellos directamente, es claro que crecieron en medio del dolor, escuchando los relatos de lo que pasó, viendo a sus familias afectadas. Aunque muchos no vivieron la masacre, igual cargan con ese trauma heredado, lo cual afecta sus vínculos y las relaciones sociales con la comunidad con el territorio

y con su propia historia. Por otro lado, la música y los cantos funcionan como una forma de desahogo y de unión. No es solo cultura, es una manera de expresar lo que sienten, de recordar a los que ya no están, de mantenerse fuertes como comunidad y generar caminos de resistencia, sanación colectiva y afrontamiento simbólico en la búsqueda de mantener la fe y reconstruir el sentido propio y comunitario.

Otro de los emergentes psicosociales que se puede identificar es el trauma, el miedo y la inseguridad se puede observar cuando los mismos habitantes reconocen con miedo la posibilidad de que un ataque se vuelva a repetir. Para otros habitantes, el entrar a la iglesia les causa dolor y angustia al recordad lo ocurrido. A partir de la explosión, el trauma deja de ser individual para volverse colectivo; no solo perdieron familiares sino también empatizan con la perdida de sus vecinos y sus allegados, pero especialmente la perdida de los niños. Es una comunidad que no se siente protegida, al contrario, se sienten olvidados por el gobierno y sin garantías de no repetición, ni restablecimiento territorial, social o psicológico.

La ruptura del tejido social y comunitario se refleja en ruptura de identidad cultural y simbólica, el atentado a la iglesia como lugar simbólico de recogimiento y unión, no solo obliga a la comunidad a pasar por el dolor de la pérdida de un ser querido, sino que obliga a muchos a abandonar su territorio y reestructurar su vida cotidiana. Esta masacre, afecto y dividió la cohesión social de la comunidad, obligando a las familias a huir y reiniciar sus vidas lejos con el Dolor a costas por la pérdida y el desplazamiento.

Los lideres activos de transformación social como Leyner Palacio como líder activo de la comunidad, representa una labor muy importante para la comunidad, ya que contribuye a la reconstrucción de tejido social a través de actos simbólicos como el testimonio. Vera, (2006) señalan que, después de un evento traumático, las personas desarrollan recursos de crecimiento

postraumático que permiten movilizar a los demás, para resignificar la experiencia y proyectar acciones de reparación. Esta es la labor que ha ido llevando a cabo Leyner Palació a través de sus acciones transformadoras, impulsa a la comunidad a reconstruir y avanzar a pesar del dolor.

Las iniciativas de memoria de la comunidad de Bojayá reconfiguran su memoria y la transforma su tradición ritual fúnebre en un acto simbólico para recordar a las víctimas, a través de las procesiones con luz y agua. Leyner explica que el “agua es símbolo del rezo”. Uribe (2009) menciona que, las comunidades afectadas por la violencia desarrollan actos simbólicos y conmemorativos que reactivan la memoria colectiva y fortalecen la identidad al reconstruir, desde sus propios rituales, el sentido de lo vivido. En este sentido las iniciativas de memoria de la comunidad mantienen el vínculo comunitario y el vínculo afectivo con las personas fallecidas en la masacre.

Los impactos biológicos se pueden notar en las afectaciones de la salud física en algunos sobrevivientes de la masacre, como amputaciones, lesiones permanentes, enfermedades crónicas derivadas del trauma, así como el deterioro general de la salud debido al acceso precario a servicios médicos antes y después del atentado; asociadas al estrés, insomnio, dolores osteomuscular y articular persistente de los sobrevivientes y de las víctimas indirectas que cargan con el trauma y lo somatizan fisiológicamente en la activación fisiológica como si el peligro no hubiera pasado. Arenas (2017) menciona algo muy importante y es que, los eventos traumáticos generados de forma masiva generan sobrecarga fisiológica, que puede perdurar por mucho tiempo sino se interviene de forma oportuna. De igual forma, algunas personas desarrollaron enfermedades como cáncer que eventualmente las llevo a perder la vida y otra quedaron con años permanentes que requieren de controles médicos constantes. Para este apartado se reconoce el mismo deceso de las personas dentro de la iglesia al momento de la explosión.

El impacto psicológico ante la magnitud del acto violento, la comunidad puede presentar síntomas de estrés postraumático (TEPT), ansiedad anticipatoria ante eventos que no han ocurrido, hipervigilancia, pensamientos rumiantes o intrusivos, hiperactivación del sistema de alerta, esto asociado a ruidos fuertes que pueden ser interpretados como señal de peligro y alterar el SNC y generando alerta y respuestas fisiológicas como tensión muscular, posibles trastornos asociados a la personalidad y conducta. White (2016) menciona que, la experiencia traumática reduce el espacio o lugar de identidad, y deja a la persona atrapada en relatos que son dominados por la experiencia de dolor. En este sentido a nivel emocional también se presentan el miedo, la tristeza, la soledad, el abandono, sentimiento de culpa, falta de regulación emocional. Muchas personas perdieron a sus familias, a sus vecinos, a quienes le daban sentido a su vida. A nivel conductual se presenta la evitación sistemática a los lugares de la tragedia, alteración de las acciones rutinarias,

El tejido comunitario se ha visto afectado por la fragmentación de los vínculos familiares, el desplazamiento forzado y la estigmatización de la población como víctima; siendo impacto social por la falta de recursos económicos y laborales. De igual forma se presenta la pérdida de credibilidad y confianza en el estado, tras el aumento y fortalecimiento de diferentes grupos al margen de la ley, que siguen generando pánico y miedo en la comunidad que permanece en el territorio. En contextos de conflicto las comunidades experimentan debilitamiento organizativo, pero también pueden surgir nuevas formas de articulación cuando se habilitan espacios participativos. Vásquez (2010), esto se ha venido desarrollando con la ayuda del líder comunitario Leyner Palacio, quien ha contribuido a promover formas de organización social y comunitaria que permiten la reconstrucción del vínculo colectivo, y la solidaridad como recurso

de afrontamiento. medio de sanación, dignificación, reafirmación identitaria, narración y memoria.

En el impacto cultural, uno de los daños más significativos fue el daño a la iglesia y a las tradiciones fúnebres que la población afro e indígena realizaba a sus muertos; rituales funerarios tradicionales como los rezos significaron una ruptura con las prácticas ancestrales de la comunidad. Ya no había cantos, rezos, rituales como el walí ni velorios; estos actos simbólicos tradicionales que la comunidad hace como un camino para que la persona fallecida llegue al cielo. Osorio y Rojas (2011) explican que, los territorios y sus ritualidades son parte de la memoria viva; cuando son vulnerados, la comunidad debe reconfigurar sus significados culturales para sostener la identidad.

Uno de los símbolos más significativos de esta masacre es el Cristo mutilado. Esta figura, ubicada en el templo donde ocurrió la masacre, representa la violencia directa sobre el cuerpo físico, emocional y espiritual de la comunidad. Sin embargo, lejos de desecharse o ser ocultado, este símbolo ha sido resignificado por la comunidad como un testigo de la barbarie y al mismo tiempo, como un símbolo de dignidad. Su permanencia de pie, aún mutilado, representa la resistencia del pueblo. Las prácticas culturales de la comunidad: los cantos, los actos conmemorativos, los relatos de vida, las caminatas de la memoria, y el acto mismo de reconstruir el templo y vivir nuevamente en el territorio. La comunidad ha logrado transformar el relato del horror en una narrativa de supervivencia, memoria y exigencia de justicia.

Las practicas narrativas, como una forma de agencia comunitaria que se alinea con el enfoque narrativo de Michael White (2009), donde las personas, al narrar su historia de otra forma, logran reposicionarse como sujetos activos frente al trauma. La comunidad de Bojayá no

olvida, pero tampoco se queda en el papel de víctima pasiva: sus acciones constantes de memoria son también actos de sanación y resistencia.

Otras representaciones simbólicas se dieron en el lenguaje de la naturaleza, la comunidad menciona que “no todo lo que avisa viene de las personas”. El río Atrato empezó a crecerse antes de la masacre, como si quisiera impedir que algo pasara. La gente lo sintió como una advertencia, como si el río estuviera tratando de frenar el paso de los grupos armados. Para ellos, el río no es solo agua, es parte de su vida, de su historia, y también de su protección. También se menciona el canto del guaco, un pájaro que, según los saberes de la comunidad, anuncia la muerte. Tres días antes de la masacre, empezó a cantar. Los indígenas lo escucharon y comenzaron a irse. No sabían exactamente qué iba a pasar, pero sabían que algo malo venía. Ese canto se volvió símbolo de cómo el entorno puede avisar, y de cómo la gente interpreta esos mensajes desde lo que ha aprendido y vivido.

Exhumación de los restos mortales de las víctimas para la completa y real identificación, lo cual representa una respuesta de verdad y justicia, para los familiares que a la fecha no habían podido reconocer a sus muertos. La subjetividad e intersubjetividad son muestras importantes de resiliencia ante la masacre, compartir el dolor a través el testimonio es un proceso que contribuye a la sanación colectiva, reconociendo que hay más personas que entienden y pasan por el mismo dolor. Ayuda y reconocimiento de la comunidad internacional (Centro Global para el Pluralismo). Esto contribuye a que la labor de Leyner como líder sea reconocida, no solo para él sino para todas las víctimas que aun aguardan por justicia y reparación de los daños causados tras la masacre. Este reconocimiento es una esperanza de visibilidad sin olvido del dolor que dejó la masacre. Otro momento simbólico fue cuando se entregó el Premio Nobel de la Paz en 2016. El presidente pidió que las víctimas se pusieran de pie, y entre ellas había personas de Bojayá. Ese

gesto fue importante porque por primera vez se les reconoció públicamente. Pero también fue doloroso, porque, aunque se hablaba de paz, muchas de esas personas seguían esperando justicia.

Las experiencias de transformación que se dieron con el retorno de las víctimas a los territorios del río Atrato y Bellavista, y el desarrollo de actividades de memoria como las ceremonias de memoria o de aniversarios; representan la transformación del dolor en acciones dirigidas a las reparaciones simbólicas, dando sentido a la comunidad. Discursos de perdón, por parte de las víctimas, la lucha de cada uno de los familiares por justicia y paz y el apoyo comunitario para cada uno de sus líderes los cuales son la voz de un pueblo, de igual forma tras los acuerdos de paz los victimarios presentaron un discurso de arrepentimiento hacia las víctimas y sus familiares fallecidos. Las acciones psicosociales logradas desde el liderazgo comunitario contribuyen a que las intervenciones locales y estatales se desarrollen en el marco de la justicia y la verdad para el desarrollo y bienestar de las víctimas y sobrevivientes. Como menciona Vásquez (2010), los proyectos comunitarios correspondientes al conflicto armado deben orientarse a fortalecer redes de apoyo social que promuevan la reparación simbólica y la restitución de derechos. En este caso el apoyo colectivo representa un pilar importante para la reconstrucción del tejido social y la dignificación de las víctimas.

Estrategias

Tabla 2

Estrategias de abordaje psicosocial

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo	Fase y tiempo	Acciones por implementar	Impacto deseado
Raíces que sanan	Desde el enfoque psicosocial, esta estrategia tiene como propósito reconstruir el tejido social, por medio de rituales, memorias ancestrales y saberes locales. Según Marín Baro (1990), la reconstrucción del sentido colectivo del dolor es esencial para transformar el sufrimiento en fuerza colectiva. Por otro lado, Orejudo. (2022) expone que la memoria compartida permite reconfigurar identidades afectadas por la violencia. En Bojayá, espacios y actividades como los rituales son recursos de resistencia	Acompañar los procesos de duelo desde una perspectiva colectiva, a partir de la sanación emocional y comunitaria haciendo uso de la memoria y la espiritualidad como medio de reparación simbólica.	Fase 1: Diagnóstico participativo (duración 1 mes). Fase 2: Identificación y la recuperación de rituales (duración 3 meses). Fase 3: Realización de actos simbólicos y comunitarios (duración 2 meses). Fase 4: Evaluación de	Se contemplan, encuentros o espacios de diálogos diferenciales entre rangos etarios, que procuren la reconstrucción de los relatos históricos desde las narrativas de la comunidad, y jornadas comunitarias de memoria que promuevan encuentros culturales como los rituales	Reconstruir el tejido comunitario y facilitar la transición del duelo colectivo. Restaurar la cohesión social y transformar el dolor en procesos de memoria viva y reparación colectiva.

	emocional y cultural.		impactos (duración 1 mes).	ancestrales.	
Navegando en la memoria	Este programa busca fortalecer la memoria colectiva a partir de recorridos simbólicos por el río Atrato, armonizando con testimonios, expresiones artísticas culturales, ancestrales o territoriales, dando a reconocer el río como testigo de la historia y custodio de la memoria. Esta estrategia reconoce al río Atrato como símbolo de vida, desplazamiento y retorno. Uribe (2009) comparte que los territorios afectados por la violencia son escenarios de reconstrucción cuando se resignifican desde la identidad cultural. Asimismo, el Centro Nacional de Memoria Histórica (2017) menciona como el agua	Fomentar la reconstrucción simbólica del vínculo del territorio, la identidad territorial, la comunidad y la sanación emocional por medio del reconocimiento y resignificación del río como guía de memoria, resistencia y vida.	Fase 1: Preparación, planeación y convocatoria (duración 2 meses). Fase 2: Navegando en la historia y realización de recorridos fluviales con actos simbólicos (duración 1 semana). Fase 3: Sistematización y creación de archivo audiovisual (duración 1 semana).	Organizar y desarrollar jornadas conmemorativas entorno al río Atrato, promoviendo expresiones artísticas, culturales y espirituales como cantos y rituales. A partir de talleres de memoria, incentivar el reconocimiento territorial y emocional buscando la apropiación territorial y cultural del río y su resignificación. A partir de acompañamien	Resignificar el dolor y desarrollar lazos intergeneracionales a través del río Atrato como símbolo de historia, vida, memoria y sanación. Fortalecer el sentido de pertenencia y reafirmar la memoria territorial como reconocimiento de la resistencia cultural.

funciona como mediador emocional entre la memoria y la comunidad, de este modo las prácticas simbólicas en torno al río fortalecen el vínculo con el territorio y el sentido de pertenencia.

to psicosocial, guiar procesos de duelo y rememoración. Desarrollo de materiales audiovisuales para el mantenimiento y la construcción de memoria comunal y/o local.

Semillas de memoria	Según Barudy y Dantagnan (2010), desde el enfoque de resiliencia comunitaria, en esta estrategia, la siembra funciona como una herramienta de reparación ecológica y emocional. Pascal y Aragonés (2021) comparte que el contacto con la naturaleza y la participación comunitaria fortalecen los vínculos sociales y sentido de continuidad. En Bojayá, la siembra de árboles se	Transformar el duelo en acciones que permitan la expresión emocional, el fortalecimiento de la relación con el territorio, la reconstrucción simbólica del trauma y la resiliencia comunitario mediante acciones	Fase 1: Reconociendo relatos y emociones de la comunidad (duración de 1 mes). Fase 2: Reconociendo mi territorio e identificación de lugares simbólicos (duración de 1 mes).	Acompañamiento psicosocial grupal, escucha activa y talleres de palabra y diálogo grupales para exploraciones emocionales. Selección del terreno y especie de plantas a sembrar. Talleres	Reconectar a la comunidad con su territorio, resignificar el dolor mediante la nueva vida (la siembra de árboles), fortalecer el sentido de pertenencia e identidad de la comunidad
---------------------	---	--	---	---	---

convierte en un acto de esperanza, en donde las nuevas raíces representan la vida que persiste en a pesar del trauma histórico.	simbólicas de conexión y reconstrucción con la naturaleza y el territorio.	<p>Fase 3: Sembrando vida- jornada de siembra colectiva (duración de 1 semana).</p> <p>Fase 4: Cuidando vida, cuidado y seguimiento de los espacios (duración de 3 meses).</p>	<p>ambientales con enfoque psicosocial, Siembra de árboles. Actos acompañados de cantos y rituales de la comunidad.</p> <p>Mantenimiento y monitoreo no solo de las plantas sino de la salud emocional y psicológica.</p> <p>Fortalecer redes comunitarias de cuidado.</p> <p>Creación de un bosque de la memoria como símbolo de memoria para el pueblo.</p>	<p>y transformar el trauma en memoria.</p> <p>Promover la unión y la acción colectiva a través de la naturaleza, transformando el trauma en esperanza.</p>
---	--	--	---	--

Nota. Esta tabla contiene tres estrategias propuestas psicosociales propuestas para potenciar los recursos de afrontamiento en la comunidad de Bojayá, Choco. *Fuente.* Autoría propia (2025)

Informe Reflexivo y Analítico de la Experiencia Sobre las Imágenes y las Narrativas

La experiencia que desarrollamos a través del ejercicio de Foto Voz nos permitió comprender el poder transformador de la imagen y la narrativa como medios de expresión y análisis social. Las imágenes tomadas en los barrios la Candelaria la Nueva, Granada Norte, la Granja, Zona Franca y el Parque El Golfito revelan cómo las comunidades construyen memoria colectiva a partir de su experiencia, haciendo visibles los impactos de la violencia estructural y las estrategias de resiliencia presentes en la vida diaria. Esta experiencia fotográfica y narrativa se convirtió en un proceso psicosocial participativo, en donde presentamos la observación como una acción de reflexión simbólica, a través del diálogo entre palabra e imagen. Esta actividad nos permitió comprender la realidad de forma diferente. A veces, con el ritmo de la ciudad, no nos damos cuenta de situaciones que también son forma de violencia, aunque estén tan normalizadas que pasan desapercibidas. Las imágenes nos hicieron pensar que la violencia no siempre es física; también puede estar en lo estructural o en lo simbólico, en la manera en que ciertos espacios reflejan indiferencia o abandono.

Según lo propuesto por delgado (2017), la imagen puede tener un papel ambivalente y pueden servir para mantener relaciones de poder y, por el contrario, convertirse en medios que promuevan la reflexión y la transformación social. Cuando las comunidades construyen sus propias representaciones visuales, reinterpretan su entorno y refuerzan su identidad colectiva.

Por ejemplo, en una de las fotos se observaba un pequeño patio escolar donde los niños juegan en un espacio muy limitado. Aunque los juegos están en buen estado, la falta de zonas amplias muestra una forma de violencia estructural, porque el entorno restringe su desarrollo físico y emocional. Aun así, ellos usan su creatividad para transformar ese espacio y hacer lo propio, lo que demuestra que el sentido de pertenencia también puede generar cambio.

Otra imagen mostraba un parque del barrio descuidado con basura y algo de inseguridad. Sin embargo, la comunidad decidió organizarse y pedir ayuda y apoyo a la alcaldía para recuperarlo. Esa acción refleja apropiación y búsqueda de bienestar colectivo. En ambos casos las imágenes nos permiten ver tanto las carencias como la fuerza de las personas para transformar su entorno. En coherencia con lo que plantea Delgado (2017), reconocemos que este tipo de ejercicios fortalecen a las comunidades, ya que les brinda la posibilidad de expresar sus vivencias y reconstruir colectivamente el sentido de su territorio.

Las fotografías presentadas, nos permitió como grupo narrar aquellas experiencias vividas desde diferentes contextos sociales en la ciudad de Bogotá. Las huellas presentes de las diferentes problemáticas psicosociales como desigualdad, pobreza, olvido estatal, la exclusión y la violencia; reflejan realidades que se han ido transformando en esperanza y resiliencia a lo largo de la historia, y a través de actos simbólicos que representan la subjetividad colectiva de cada comunidad. Montoya (2020) explica que la foto voz es una metodología participativa que da protagonismo a las voces de los participantes, permitiendo que las emociones y las experiencias se expresen a través de imágenes y narrativas que reflejan identidad y experiencia personal. Desde esta perspectiva, cada fotografía y narrativa que presentamos es un símbolo de memoria, que no solo relata la realidad de un contexto, sino que, enmarcan un proceso que resignifica y reconstruye la historia y la subjetividad colectiva.

En cada una de las cinco experiencias trabajadas, las imágenes son una muestra del pasado y del presente comunitario que invitan a reflexionar y a preguntarse ¿Cómo cada comunidad, dentro de su contexto, sus limitaciones y sus recursos, ha logrado transformar las cicatrices de la violencia y el olvido?, la respuesta tal vez se encuentra implícita en cada imagen que refleja que la subjetividad no se define por el dolor de lo vivido, si no por aquellos actos

simbólicos de sanación, que convierten los territorios en escenarios de resiliencia y unión colectiva. Las expresiones simbólicas constituyen formas de reparación psicosocial en contextos atravesados por el conflicto, ya que permiten transformar el sufrimiento en memoria (Suárez, 2021). En los barrios la Candelaria la Nueva, Granada Norte, La Granja, Zona Franca y Modelia en los cuales trabajamos, estos valores simbólicos se ven reflejados en forma de expresión artística a través de los murales, altares, muros, calles deterioradas, colegios y parques vacíos; que reflejan ausencia y olvido, pero también persistencia, dignidad y vínculo comunitario, dejando claro que la resignificación del sufrimiento radica en el poder transformador que tiene la comunidad y su cotidianidad.

Por otro lado, el valor subjetivo se ve reflejado desde las experiencias socioemocionales de quienes han vivido la fragmentación del tejido social. Tanto las vivencias como la violencia se reflejan de distinta forma en cada territorio, sin embargo, desde cada narrativa subjetiva se pueden compartir experiencias socio culturales propias (Mollica, 1999). Lo cual quiere decir que cada víctima reconoce su historia propia y la del otro, creando así un vínculo social comunitario que le permite no solo ser parte de una experiencia narrativa, sino que lo involucra como agente activo de transformación social, capaz de transformar las huellas del dolor, resignificando la memoria colectiva y la sanación conjunta.

Según Jimeno (2007), la narración es una forma de construir vínculos que fueron afectados por la violencia, dando la oportunidad a las víctimas de recomponerse y reconocer la historia propia y de los otros. Por otro lado, Uribe (2009), comparte que iniciativas de voz como la foto voz, surgen desde las experiencias de las comunidades y no desde las imposiciones. En este sentido, las imágenes tomadas, no solo mostraron los contextos aleatorios, sino que fueron

formas de expresión de una memoria revivida y expresada en los paisajes y las relaciones humanas.

A partir de la actividad de la foto voz, fue posible reconocer como las imágenes y las narrativas, funcionan con herramientas que permiten la transformación, la visibilización y la resignificación de realidades que han sido marcadas por la violencia, el dolor y el olvido. En las experiencias trabajadas en los barrios de Suba, Engativá, Ciudad Bolívar y Fontibón, las fotos evidenciaron que en ocasiones la memoria surge en la cotidianidad; en parques, calles, colegios y otros, transformándose en huellas de lucha y resistencia. En algunos casos los deportes y los altares han visibilizado procesos de duelo y resiliencia, así como también el sentido de pertenencia con su comunidad. Para concluir, la actividad da entender que la memoria no permanece intacta, sino que se resignifica cada vez que se hace uso de una fotografía y/o narrativa con fines reflexivos.

Los relatos y las imágenes logran evidenciar las expresiones más importantes de la resiliencia comunitaria en los contextos marcados por las múltiples formas de la violencia, la exclusión y el abandono estatal; estando lejos de limitarse a denunciar la precariedad de los territorios. Estas narrativas logran visibilizar en cómo las comunidades afectadas movilizan los recursos simbólicos, los afectivos y los sociales para poder resistir, adaptarse y reconstruir todos sus espacios de vida propia.

La cotidianidad se expresa con los actos de como poder caminar por un puente deteriorado, en como poder divertirse en un patio escolar de cemento, en como poder recorrer un parque que está afectado por la delincuencia o también en como sostenerse económicamente mediante el trabajo informal, esto se convierte en un escenario completo de lucha digna y persistente. Estas acciones, que muchas veces son invisibles, dan paso a la capacidad de agencia

que se logra manifestar en la reapropiación del territorio, en la resignificación de espacios de dolor y la creación de las redes de apoyo solidario. Es por eso que el uso del arte urbano, los altares conmemorativos, la denuncia colectiva que se realiza ante las instituciones y la protección de la infancia revelan que la subjetividad colectiva no solo resiste el daño, sino que también propone diversas formas de sanación y de reconstrucción social; tal como lo plantea Montoya (2020), en donde la foto voz se establece como una herramienta participativa importante que logra permitir que las comunidades logren narrar su experiencia desde una foto, generando así los procesos de memoria viva, de conciencia crítica y de transformación simbólica.

Como grupo colaborativo, logramos la comprensión de como la resiliencia no es la ausencia del dolor, sino en cómo tiene la capacidad colectiva de poder transformarlo en acción y esperanza, que logra enfrentar las adversidades, y ayudan en la construcción del bienestar desde lo comunitario. Los territorios enfocados, aunque son profundamente afectados, también son lugares de posibilidad de recuperación, donde el cuidado mutuo, la esperanza, el respeto y la creatividad pueden fortalecer el tejido social y logran abrir los caminos hacia una vida más justa, sana, digna y segura para cada habitante de la comunidad.

Cada una de las fotografías expresan sentimientos, emociones y la conexión de cada uno de estos espacios simbólicos que fortalecen las transformaciones comunitarias y los objetivos de desarrollo sostenible. las imágenes son una evidencia visual de los diversos procesos sociales que han promovido la inclusión, la equidad y la convivencia. Se puede percibir la implementación de cada uno de los ODS, a través de cada una de las fotos las cuales muestran espacios cotidianos como los parques recuperados, los puestos de trabajo en la calle donde el apoyo de los vecinos ha sido un motivo de fuerza para seguir adelante, cada una de las calles por las que transcurren madres, hijos, abuelos que sueñan con superarse y de dejar un lugar mejor para cada uno de

ellos. Si bien las fotos nos muestran cinco diversos territorios, todos nos reflejan procesos humanos y comunitarios; las fotos visualizan como se puede seguir transformando las comunidades sin importar la lejanía de cada uno de los barrios, lo importante son las comunidades y las personas que siguen generando un cambio positivo, en donde la implementación de cada una de estas iniciativas ayuda a mirar, escuchar y sentir buscando un cambio. Rodríguez (2009) señala que las transformaciones sociales, de paz y de comunidad deben aparecer desde las experiencias locales. Permitiendo reconocer la fuerza de la comunidad trabajando desde la esperanza y la no violencia

Los objetivos de desarrollo sostenible se representan de diversa manera en las fotografías y narrativas en cada uno de los proyectos Foto voz.

ODS 1- Fin de la pobreza. En cada uno de los territorios se percibe el deterioro, la desigualdad social, pero también la fuerza y supervivencia de la comunidad.

ODS 3- La salud y el bienestar. La preocupación por los pocos espacios seguros, las violencias cotidianas han afectado la salud mental y emocional de sus familias a la salida o llegada a sus casas, han hecho que los vecinos se unan como un autocuidado colectivo.

ODS 5 - Igualdad de género. En las imágenes se percibe la vulnerabilidad que tienen mujeres y niños ante los diversos tipos de violencia y cuál es la importancia que tienen como agentes de cuidado y transformación.

ODS 8- Trabajo decente. En cada imagen se visualiza una persona trabajadora que sale a mejorar la calidad de vida de su familia y de poder obtener los servicios básicos, en los buses se visualizan muchas personas que van o llegan de su trabajo, desde las personas ambulantes hasta los dueños de negocios propios tiene un mismo objetivo y es seguir creciendo, alcanzar metas y buscar la paz y la tranquilidad de su comunidad.

ODS 10 - Reducción de las desigualdades. Se resalta en cada una de imágenes que nos muestran una fuerza de equidad por ejemplo los murales o las calles abandonadas, parques que han sido reconstruidos es allí donde se ve la resistencia y la búsqueda de equidad, paz en cada uno de los barrios. El objetivo es seguir creciendo, alcanzar metas y buscar la paz y la tranquilidad de su comunidad.

ODS 10 - Reducción de las desigualdades. Se resalta en cada una de imágenes que nos muestran una fuerza de equidad por ejemplo los murales o las calles abandonadas, parques que han sido reconstruidos es allí donde se ve la resistencia y la búsqueda de equidad, paz en cada uno de los barrios.

ODS 11 - Ciudades y comunidades sostenibles. Los espacios creados por cada comunidad en donde se resalta el emprendimiento y la lucha por dar educación y motivación a sus hijos, las plazas de mercado son lugares de trabajo constante que ayuda a cada familia ganar su día a día.

ODS 16 - Paz, justicia e instituciones sólidas. Se evidencia en cada cambio, en cada proyecto que crea y efectúa la comunidad desde el dialogo y la confianza para promover y reconocer la importancia de las instituciones las cuales son un factor importante en las transformaciones sociales y así cumple el objetivo de integrar las dinámicas comunitarias a través del apoyo, fuerza, resiliencia que cada una representa.

Finalmente, de esta manera el ejercicio de la foto voz permite identificar las problemáticas sociales, sentir y expresar diversas historias que fortalecen la expresión de la ciudadanía y la memoria, en donde sus imágenes simbólicas fortalecen lazos y crean apoyo no solo comunitario si no también el político e institucional.

Conclusiones

Se comprende que las narrativas de memoria juegan un papel importante; son herramientas vivas que mantienen la dignidad, la identidad y la cohesión comunitaria. La violencia sufrida en Bojayá no solo causó daños físicos y pérdidas humanas, sino también dejó daños psicológicos y socioculturales que persisten hasta el día de hoy. A pesar de esto, en medio del dolor, la fuerza de la comunidad permite transformar las memorias en actos de resistencia; desde la forma en que las comunidades se narran así mismas, es decir desde la música, los rituales y la protección de su territorio, se permitieron la construcción de su propio tejido social y reafirmar la memoria como un derecho y un simbolismo de reparación.

El análisis del caso “venimos a llevarnos a sus hijos” es una muestra de la realidad que enfrentan muchas comunidades y familias en las zonas rurales de Colombia. La JEP establece que más de 18 mil niños han sido reclutados por grupos al margen de la ley. Esto representa no solo una afectación estructural y psicosocial para las víctimas, sino una vulneración a los derechos humanos para las comunidades, que no solo deben enfrentar la fragmentación del vínculo familiar, sino que deben afrontar el desplazamiento forzado para salvaguardar sus vidas y la del resto de sus integrantes. Sin embargo, el análisis refleja también cómo cada familia ha logrado desarrollar una fuerza transformadora que les ha permitido resignificar el dolor y encontrar nuevas oportunidades de vida.

Las tres estrategias propuestas buscan responder al impacto que ha dejado la violencia en Bojayá y a la forma en que la comunidad ha lidiado con el daño. Navegando en la memoria, promueve la resignificación del río como espacio para la conexión emocional con los que fallecieron el día de la masacre. De esta forma se reconoce la memoria como un acto de reparación y mantenimiento de la historia.

Por otro lado, Raíces que sanan y Semillas de memoria, se articulan en la reconstrucción emocional por medio de la conexión con las practicas ancestrales y la tierra. No solo se reconoce que la violencia ocasiono daño a las personas sino también a sus raíces culturales las cuales le otorgan sentido de identidad y pertenencia. La recuperación psicosocial debe fortalecer los recursos subjetivos y comunitarios que permiten afrontar el trauma y reconstruir en tejido social y estas estrategias buscan integrar la memoria, el territorio y la acción colectiva, permitiendo que el pueblo no solo recuerde el dolor, sino que se transforme en memoria de esperanza, resiliencia y resistencia.

Finalmente, desde el que hacer del psicólogo resulta importante diseñar e implementar estrategias de fortalecimiento que contribuyan al desarrollo integral de las victimas; desde el acompañamiento psico emocional, hasta la reconstrucción del tejido comunitario. Las acciones psicosociales permiten reconocer las problemáticas, las narrativas, las acciones de memoria, y visibilizar los recursos de resiliencia y transformación que ha desarrollo cada familia y comunidad convirtiéndose en un puente de dignificación y apoyo para las víctimas.

Referencias Bibliográficas

- Arenas, A (2017) Intervención en crisis. [Objeto_virtual_de_Informacion_OVI]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13022>
- Banco Mundial. (2009). Voces: Relatos de violencia y esperanza en Colombia (1ª ed.). Bogotá: Banco Mundial.
<https://documents1.worldbank.org/curated/en/228981468243580381/pdf/504610WP0Spani10Box341995B01PUBLIC1.pdf>
- Barudy, J., & Dantagnan, M. (2010). Los buenos tratos a la infancia. Parentalidad, apego y resiliencia. En Multiscreensite.com (pp. 23–145). Recuperado el 13 de noviembre de 2025, de <https://irp-cdn.multiscreensite.com/a8c32bb2/files/uploaded/318106899-286-Los-Buenos-Tratos-a-La-Infancia-Barudy-Dantagnan.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2017). El río como territorio de vida y memoria: Narrativas de las comunidades afrodescendientes del río Atrato. Bogotá: CNMH. Disponible en: <https://centrodememoriahistorica.gov.co>
- Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué? En *Psicología Conductual*, Vol. 15, N° 3, 2007, pp. 373-387.
<https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/>
- Fernández, L. (2025). Estrategias de autocuidado y autorregulación emocional en contextos de duelo. *Revista de Psicología Comunitaria*, 18(2), 45-60.
[file:///C:/Users/Acer/Downloads/TD_GlendaCuetos%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/Acer/Downloads/TD_GlendaCuetos%20(2).pdf)

- García, M., & Pérez, J. (2024). Solidaridad y redes de apoyo en tiempos de crisis social: un análisis contemporáneo. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 32(4), 123-140.
file:///C:/Users/Acer/Downloads/Dialnet-LaDidacticaDeLasCienciasSocialesAnteElRetoDeLosObj-924158.pdf
- Grupo banco mundial (2009). Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia. (1), 1-53.
<https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>
- Jiménez, P., & Fernández, A. (2023). Fortalecimiento comunitario y participación social en procesos de memoria y reparación. *Cuadernos de Trabajo Social*, 36(3), 205-222.
<https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/68804/Investigaci%C3%B3n%20evaluativa%20apreciativa%20%C3%A1mbito%20penitenciario%20en%20Euskadi.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Martínez, T., & Sánchez, E. (2025). Motivación y dignidad: claves en la búsqueda y afrontamiento del duelo. *Revista de salud mental y resiliencia*, 11 (1), 57-74.
<https://www.injuve.es/sites/default/files/adjuntos/2024/03/revista-estudios-juventud-127-sinhogarismo-exclusion-residencial.pdf>
- Martín-Baró, I. (1990). PSICOLOGÍA SOCIAL DE LA GUERRA: TRAUMA Y TERAPIA.
<https://www.kimerius.es/app/download/5797145686/Psicolog%C3%ADa+social+de+la+guerra.+Trauma+y+terapia.pdf>
- Modelo Wither or Thrive (2022). Un marco integrador de vulnerabilidad y resiliencia dinámica. Springer. <https://link.springer.com/article/10.1007/s42844-022-00069-7>

- Osorio, H y Rojas, E (2011). La cartografía como medio investigativo y pedagógico: Cartography as a research and teaching method . *Dearq.*, 9, pp. 30–47. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=831a6d69-f1bc-33bf-8998-af4fed7505a2>
- Orejudo Pedrosa, J. C., Rubio Hernansáez, L., & Moya Vela, J. (2022). Memoria, identidad y violencia: procesos de subjetivación en relación a ciudadanía y derechos humanos. *Estudios de Psicología*, (44), 151–170. <https://scielo.org.mx/pdf/ep/n44/0185-1616-ep-44-151.pdf>
- Pasca, L., & Aragonés, J. I. (2021). Contacto con la naturaleza: favoreciendo la conectividad con la naturaleza y el bienestar. *CES Psicología*, 14(1). <https://doi.org/10.21615/cesp.14.1.8>
- Ramírez, L. (2021). Comunicación familiar y prevención del duelo complicada. *Anales de Psicología Clínica*, 37(1), 11-27. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-97282021000200001&lng=pt&tlng=es
- Resiliencia como clave para el bienestar mental en educación superior: revisión sistemática de evidencia y estrategias (2024). *Revista Psicológica*. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/40116/32247>
- Rodríguez, M. (2023). Estrategias adaptativas en la resignificación personal post-violencia. *Revista de Psicología Social*, 20(4), 75-92
- Smith, J. (2023). Resignificación de la memoria y territorio en procesos psicosociales. *Memoria y Sociedad*, 15(2), 65-81.

<https://repositorio.ucam.edu/bitstream/handle/10952/7977/Tesis.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Uribe, M. V. (2009). Iniciativas no oficiales: un repertorio de memorias vivas. En ICTJ (Ed.), *Memorias en tiempos de guerra y paz*. Centro Internacional para la Justicia Transicional. <https://www.ictj.org/sites/default/files/ICTJ-Colombia-Unofficial-memory-initiatives-July2009-Spanish.pdf>

Vargas, L., & Suárez, P. (2024). Resiliencia comunitaria y prevención emocional en contextos de duelo. *Salud Mental Comunitaria*, 12(2), 77-91. <https://www.revistadepsicologiayeducacion.es/pdf/20231802.pdf>

Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Posttraumático. En *papeles del psicólogo* Vol. 27 (1) pp. 40-49. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2>

White, M. (2016). *El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa*. Abrir este documento utilizando ReadSpeaker docReader. En: *Recursos psicosociales para el post conflicto*, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndices

Apéndice A

UNAD News. ¡Al día con los hechos, en tiempo real! - Nota informativa Memoria y Transformación Social.

Enlace YouTube: https://youtu.be/JgfCjxc2x_Y?si=keOPN3QdxqfMG_eQ

Nota. Este video muestra las realidades de la violencia en los barrios, visibilizando sus causas, impactos y las respuestas de las comunidades que resisten día a día. *Fuente.* Autoría propia (2025).